

Alentar el consumo de pescado: un camino de espinas hasta en verano

La patronal de los detallistas, alerta al apreciar una nueva caída de las ventas estivales

E. ABUÍN

REDACCIÓN / LA VOZ

Recuperar el consumo de pescado se está revelando como un auténtico camino plagado de espinas. Una empresa titánica que ni el verano, época en la que el paladar pide cosa ligerita, ha sido capaz de mitigar esa tendencia que se aprecia de un tiempo a esta parte y que ha alcanzado el nivel de preocupante. Y tanto: el retroceso acaricia ya el 20 % en un decenio.

Este año los pescaderos dicen no haber tenido su agosto. Y menos su julio. Es lo que sostiene la patronal del sector, Fedepesca (Federación Nacional de Asociaciones Provinciales de Empresarios Detallistas de Pescados y Productos Congelados), que certifica el *verannus horribilis* que ha sido esta campaña estival. De Valladolid a Valencia y de Madrid a A Coruña, todos coinciden en que las ventas no han sido buenas.

Aunque todavía no disponen de datos de todas las comunidades y se mueven más por impresiones que por cuentas cerradas, la patronal de los minoristas de pescado ha difundido la «preocupación por una campaña final que, todavía sin cerrar, apunta a una nueva bajada de las ventas», explica Fedepesca en un comunicado elaborado tras una ronda de consulta con sus asociados.

Así, por ejemplo, los profesionales vallisoletanos estiman que la caída del género dispensado podría situarse entre un 10 y un 20 % con respecto a años anteriores. Lo que más salida ha tenido en temporada estival ha sido el bonito, con las anchoas, los lan-



A pesar del turismo, la primera impresión de los pescaderos es que el consumo cayó este verano. XESÚS BÚA

gostinos cocidos y las sardinas.

Galicia no se salva de la quema. Los compradores de pescado del puerto de A Coruña adscritos a Fedepesca apuntan que las ventas no han sido para echar cohetes, porque ha habido menos pescado que otros años. En especial, sardina. Que se agotase el producto veraniego por excelencia, que atrae al mostrador a los compradores y anima las ventas de otras especies, no alentó el consumo. A falta de sardina se vendió jurel, pescadilla y rapante.

Los pescaderos vascos hablan de mantenimiento de las ventas, aunque sí aprecian que mes a mes estas van cayendo. Dispensaron, sobre todo, bonito, merluza y anchoa.

Murcia ha tenido un comportamiento bipolar. Mientras en las zonas de costa se ha animado el consumo, el interior no ha sido

capaz de esquivar la tendencia generalizada de caída. En la comunidad de al lado, la valenciana, las cifras de comercialización de productos se han mantenido. Al menos esa es la primera impresión de los detallistas de la zona, que tienen entre las especies más demandadas el salmón, la merluza, el pez espada y el bacalao.

Se imponen túnidos y pelágicos

Otros pescaderos que han aportado a Fedepesca sus impresiones son los de la Comunidad de Madrid. Como en Murcia, el comportamiento es contradictorio según se esté en medio de la ciudad o en la sierra. Donde domina el asfalto las ventas han ido a la baja, mientras que el consumo se ha animado en las áreas de montaña. ¿Lo más apreciado? En la capital, sin duda, triunfa el pescado azul: bonito, sardina, bo-

querón y atún se llevan la palma en el verano madrileño.

Fedepesca acusa el golpe, pero no decae. Seguirá con sus pescatas y con sus promociones para incentivar el consumo de pescado. No en vano, recuerda, es un producto «sabroso, saludable, fácil de cocinar y asequible a todos los bolsillos» que no debe ausentarse de la dieta veraniega. No hay excusa para desertar del consumo, sobre todo cuando el estío es temporada de bonito y sardina, entre los favoritos de los españoles.

La patronal de los pescaderos anima a los consumidores a llenar las barbacoas también de pescados y mariscos. Gambones, langostinos, carabineros o rape, corvina, lubina y dorada, sin olvidarse de la sardina, pueden caer en la parrilla de la misma forma que se coloca un churrasco.

MARCOS SENDÓN PROPIETARIO DE LA PESCADERÍA MARC DEL NORTE

«Cuando hay elecciones es cuando nos bajan las ventas»

E. A. REDACCIÓN / LA VOZ

Para todo hay excepciones. Frente a la percepción generalizada de los pescaderos españoles del norte y del sur, del este y del oeste, de que este ha sido un verano malo en el consumo de productos marinos, Marcos Sendón, propietario de la pescadería Marc del Norte, en el barrio coruñés de Monte Alto, defiende que «ojalá hubiese muchos agostos así», como este al que se acaba de decir adiós. Y lo desea más que nunca ahora que ya se ha enfilado un septiembre en el que las ventas han caído a la mitad. «Trabajamos bien en julio y muy bien en agosto; en septiembre, ya no», asegura.

Sendón compensó que muchos de sus clientes de todo el año fallaron a su cita con el mostrador al estar fuera por vacaciones con la afluencia de madrileños y otros turistas a la ciudad, que le reportaron muchos más pedidos de los restaurantes: «La hostelería nos levantó la paletilla», comenta.

Marc del Norte dispensó este verano mucho percebe, «un montón», y camarón. Pero también encontró buena salida para el pescado y, sobre todo, los cefalópodos: merluza, pulpo y, en especial, calamar. «Fuimos los que más calamar vendimos de toda la lonja del Muro; incluso más que algún mayorista», se jacta Mar-



Marcos Sendón.

cos Sendón. Tiene claro el secreto de ese éxito: «El precio. Lo pusimos muy barato, a 5,95 euros el kilo. ¡A ver dónde lo encuentra alguien en otro sitio a ese precio!».

Y es que Sendón basa su estrategia comercial precisamente en eso: en que la suya es una pesca-

dería de barrio que dispensa producto a un precio bastante económico y que tiene una clientela fiel. «Para nosotros lo que es un palo son las elecciones». Porque es en épocas previas a una cita con las urnas cuando en Marc del Norte notan un fuerte bajón en las ventas. «A las puertas de las elecciones, la gente parece coger miedo y no compra». Ocurre cada 4 años y siempre dos meses antes de las votaciones; después, «remontan» las ventas. Por eso la situación en que está ahora España, posiblemente a las puertas de nuevos comicios, quizá tenga que ver con la brusca caída que, ahora sí, han notado en la pescadería de la coruñesa calle Forcarei.

Científicos del IEO analizan la salud de los recursos del área de Gran Sol

REDACCIÓN / LA VOZ

El buque de investigación oceanográfica Vizconde de Eza, propiedad de la Secretaría General de Pesca, navega rumbo al oeste de Irlanda con un equipo de científicos del IEO (Instituto Español de Oceanografía) a bordo que tendrá el cometido de analizar la salud de los recursos pesqueros de ese caladero, enmarcado en el área que se conoce como Gran Sol.

Es la campaña denominada Porcupine —porque se desarrolla precisamente en el banco de ese nombre—, en la que, por espacio de 34 días, los biólogos realizarán estudios para obtener índices de abundancia de la fauna bentónica y demersal, poniendo especial atención en las especies comerciales de interés para la flota española, que no son otras que la merluza, el rape, el gallo y la cigala.

La prospección se hará con arrastre de fondo, que, como apunta el Ministerio de Agricultura y Pesca en un comunicado, es uno de los principales métodos de estudio directo de las poblaciones pesqueras explotadas. Los trabajos permitirán, además de conocer la abundancia por estratos de cada una de las especies estudiadas, obtener datos de distribución, reclutamiento, áreas de juveniles y datos de crecimiento y reproducción.

Edición número 19

La Porcupine 2019 es la 19.ª campaña que se realiza en esta área de Gran Sol de elevada presencia de flota gallega. La campaña nació con el milenio a propuesta de España, a raíz de la entrada en servicio del buque que ahora regresa al banco irlandés, el Vizconde de Eza, y en respuesta a la petición del grupo de trabajo de arrastre internacional, que echaba en falta datos de esa zona.

Desde el IEO apuntan que la continuidad de la investigación es fundamental, pues proporciona información valiosa para la gestión pesquera en la zona. Además, los resultados que se extraigan de esta prospección científica servirán para engrosar la serie histórica tanto a nivel europeo como nacional sobre las especies allí explotadas.

El ministerio señala que sigue apostando por el mejor conocimiento del mar y sus recursos para garantizar la protección y gestión sostenible de los mismos.